

Las Prioridades de Jesús

(The Jesus Priorities)

por Ken LaPrade, Texas
de la Conferencia Teológica de abril de 2024.

Antes de la destrucción del reino norteño de Israel (o Efraín) por Asiria alrededor del año 722 a.EC, Oseas y Amós hablaron enérgicamente a este pueblo, ofreciendo severas reprimendas por errores religiosos (principalmente idolatría), junto con una corrupción social flagrante y opresiva. A pesar de tal oscuridad que conduce a una destrucción nacional inminente y la urgencia del llamado al arrepentimiento, se ofrece repetidamente una esperanza vasta y restauradora, como en *Amós 9:8-15*. Dentro de este contexto tumultuoso, *Amós* pronunció lo siguiente en *8:11, 12*:

“Allí vendrán días (declaración del Señor *Yahweh*) en que enviaré hambre a todo el país, no hambre de pan, ni sed de agua, sino más bien de oír las palabras de *Yahweh*. Los pueblos vagarán de mar a mar y de norte a este buscando la palabra de *Yahweh*, pero no la encontrarán” (*El Primer Testamento*).

Sabemos por otras declaraciones bíblicas (como *2 Pedro 3:9*; *1 Timoteo 2:4*; *Hechos 17:30, 31*) que Dios, de hecho, desea fervientemente que todas las personas se arrepientan (un modo de pensar profundamente cambiado), ¡mientras adquieren la salvación a través del conocimiento de la verdad! ¿Por qué entonces la terrible advertencia de Amós acerca de una hambruna *por escuchar las palabras de Yahweh*? Tal vez, tal como en la antigüedad, ahora en los tiempos modernos, la gente debe desenredarse profundamente de las *prioridades* distorsionadas, profundamente experimentadas en contextos sociales/religiosos ampliamente confusos, ¡antes incluso de poder buscar genuinamente las *palabras de Yahweh* sin resultados vagos y confusos! Sin duda, vivimos en una era en la que una plétora diversa de opiniones religiosas y políticas claman en voz alta (y a menudo de manera bastante divisiva) por una atención exclusiva. Por lo tanto, ¡la idea de una terrible hambruna *por escuchar realmente las palabras de Yahweh* bien podría ser relevante! Quizás, por un lado, hoy en día la gente se siente fácilmente tentada a subirse al próximo tren popular y erróneo. Por otro lado, podrían verse tan bombardeados por distintas visiones de lo que es real, que se sientan tentados a tomar **todas** las afirmaciones de verdad muy a la ligera; cínicamente levantan las manos en señal de frustración y dicen: “¡Como sea!”

Como solución sencilla para *volver a lo básico*, sería prudente prestar mucha atención a las prioridades clave que el propio Jesús destacó cuidadosamente en los cuatro evangelios, teniendo en cuenta al mismo tiempo sus raíces en las Escrituras hebreas. Como punto de partida, aquí hay una breve descripción de lo que aquí llamo “**Las Prioridades de Jesús**”:

- (1) El credo de Jesús
- (2) su oración prominente
- (3) su énfasis básico en la enseñanza, y
- (4) su misión declarada.

Mientras examinamos brevemente esta información, podemos simplemente preguntarnos: “¿Estos temas realmente encajan de manera coherente? ¿O son esas “prioridades” simplemente un ejercicio inútil de fragmentos inconexos de ideas aleatorias?”

El Credo de Jesús

Cuando un escriba, experto en la Ley, le preguntó (*Marcos 12,28-34a*) sobre la máxima *prioridad* de todos los mandamientos, Jesús no dudó; respondió con el “Shemá” (que significa “Escucha”), citando *Deuteronomio 6:4, 5* y luego combinándolo con *Levítico 19:18*:

“Jesús le respondió: *El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos*” (Marcos 12:29-31).

El experto en enseñanza judía (*versículo 32-33*) coincidió de todo corazón y sin reservas con Jesús al enfatizar tres puntos: **(1)** “Entonces el escriba le dijo: *Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él*”, **(2)** “y amarlo con todo tu corazón, con todo tu entendimiento y con todas tus fuerzas” **(3)** “y amar a tu prójimo como a ti mismo es más importante que todos los holocaustos y sacrificios”. En el *versículo 34a* vemos que Jesús notó que el escriba había respondido pensativo o inteligentemente, por lo que dijo: “*No estás lejos del Reino de Dios*”.

¡Ni Jesús ni el escriba restaron importancia a la importancia suprema de que el Dios verdadero (*Yahweh* en *Deuteronomio 6:4, 5*) sea uno! De hecho, Jesús mismo nunca, jamás disminuyó el papel único de Dios como Padre celestial; continuamente declaraba frases tales: “*Mi Padre es mayor que yo*”, “*Mi Padre es mayor que todos*”, “*del único Dios*”, “*esta es la vida del siglo venidero: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero...*”, “*Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios*” y muchas otras declaraciones para apoyar su *credo* unitario. Por suerte, actualmente existe una gran cantidad de estudios para aclarar este tema y refutar bíblicamente e, históricamente las doctrinas especulativas (como el modalismo, el binitarismo, el trinitarismo, etc.) que luego invadieron y distorsionaron el cristianismo. ¡Es cierto que la gente no puede seguir realmente a Jesús sin adherirse honestamente a *su credo*!

Jesús nunca modificó el “*Shemá*” en sí, pero sí ofreció una perspectiva espiritualmente **innovadora** al elevar *Levítico 19:18* (amar al prójimo como a uno mismo) a ser el segundo gran mandamiento. El escriba en *Marcos 12* estuvo de acuerdo en que esta *segunda prioridad* superior prevalece sobre los requisitos de la “*Torá*” sobre holocaustos y sacrificios. Curiosamente, en otro contexto en el que Jesús llamó la atención sobre estas dos prioridades máximas (*Lucas 10:25-37*), el escriba presente, que quería justificarse, preguntó sobre la identidad de su prójimo (*versículo 29*). Cuando Jesús habló, dando una vívida parábola, utilizó los roles de dos personas observantes de la “*Torá*”, un sacerdote y un levita, cuya estricta *prioridad* era evitar una posible contaminación ritual (como en *Levítico 21:1, 2* y *Números 19:11-17*). Quizás, para evitar tener contacto con una persona muerta (o que pronto estará muerta), ambos pasaron caminando en lugar de ofrecer ayuda. En contraste con el sacerdote y el levita, el “samaritano” (irónicamente, una persona despreciada por impura por los celosos judíos) es el modelo activo para emular como “prójimo” compasivo, según las audaces *prioridades* de Jesús.

Como normas del nuevo pacto, obviamente iniciadas por el mismo Jesús, desarrolladas en los evangelios y otros textos del Nuevo Testamento. En sus escritos, quedó muy claro que una gran parte de las normas del antiguo pacto, incluidas aquellas que separaban marcadamente a los judíos de los gentiles (como la circuncisión requerida, las estrictas leyes alimentarias, la observancia del calendario, los sacrificios de animales, etc.) se han vuelto obsoletos – debido en parte a las fuertes prioridades de Jesús de “ama a tu prójimo”. Jesús mismo amorosamente trajo ideas del Evangelio/salvación a los samaritanos (*Juan 4*) y sanidad a personas que no eran israelitas (*Mateo 15:21-28; Lucas 7:1-10; Lucas 17:11-17*) a pesar de que su profesa La misión era sólo para las ovejas descarriadas de la casa de Israel (*Mateo 10:5-6; 15:24*).

Al comentar brevemente algunos factores prácticos involucrados en amar al prójimo como una prioridad máxima (sumamente exaltada por Jesús), uno puede centrarse sabiamente en una gama extremadamente amplia de directivas bíblicas, normas éticas y ejemplos reveladores. Por ejemplo, cuando Jesús desafió al joven rico en *Marcos 10:17-22*, lo exhortó acerca de su *prioridad* en cuanto a la riqueza personal (*versículo 21*) porque él (Jesús) sentía **amor** por él, ofreciéndole el futuro tesoro del Reino (es decir, “tesoro en el cielo”). En el contexto del mandamiento de *Levítico 19:18* sobre *amar al prójimo*, el *versículo 17a* dice: “No aborrecerás a tu prójimo en tu corazón; seguramente podrás reprender a tu prójimo”. Estas reprensiones amorosas y necesarias en momentos específicos se equilibran maravillosamente con la gentileza y el tacto que claramente se *requiere* de los siervos de Dios (*2 Timoteo 2:24-26*). No sólo debemos involucrarnos en “advertir a los rebeldes”; también debemos ser proactivos para “consolar a los débiles de corazón, ayudar a los débiles, tener paciencia con todos ellos”, según *1 Tesalonicenses 5:14*.

Sí, hay momentos en los que se debe exhibir un *amor duro*, como lo hizo Esteban en *Hechos 7* hacia una audiencia obstinada (y como también lo hizo Jesús, con bastante frecuencia), siempre que uno sea tan profundamente indulgente como Esteban (*7:60*), correspondiente a cómo Jesús tenía un corazón muy perdonador (*Lucas 23:34*).

En *Marcos 12:34*, notamos anteriormente que Jesús estaba muy consciente de la respuesta inteligente del escriba y le dijo que no estaba lejos del Reino de Dios. Como pronto veremos, el vocabulario del “Reino de Dios” no es un discurso vago para realidades etéreas presentes, sino que está dirigido a promesas concretas de una inmensa renovación futura.

La oración destacada de Jesús

Durante el ministerio de Jesús, se practicaba una oración popular de dos partes entre los judíos devotos llamada “*Kadish*”:

1. “Magnífico y santificado sea Su gran Nombre en el mundo que Él creó según Su voluntad.
2. Que Él establezca Su Reino durante tu vida y durante tus días, y durante la vida de toda la casa de Israel, incluso pronto y en un tiempo cercano: di Amén”.

No es difícil ver aquí el paralelo directo con las dos primeras partes de la oración destacada (*Mateo 6:9-10; Lucas 11:2*) enseñada por Jesús:

1. Santificado sea tu nombre
2. Que venga Tu Reino y hágase Tu voluntad en la tierra

Sin embargo, así como Jesús amplió la declaración del “*Shemá*” (*Deuteronomio 6:4, 5*) acerca de que Dios es uno y lo ama con todo el ser, al elevar la prioridad de *Levítico 19:18* a amar al prójimo como a uno mismo, hace algo bastante similar con su oración principal.

Además de (1) considerar el nombre de Dios como santo y (2) profesar fe en el Reino venidero de Dios y en la voluntad de Dios que se hará en la tierra (durante un futuro renovado), Jesús, en esencia, agrega a estas dos prioridades principales del *Kadish* tradicional. oración. Añade tres aspectos panorámicos de lo que podría llamarse *oración intercesora* (*Mateo 6:11-13*), oración de unos por otros: (3) la petición colectiva por las necesidades del pan de cada día, (4) el pedir nuestro perdón mutuo (como honestamente somos diligente para perdonar a los demás), y (5) protección y guía cuando sea tentado o probado, siendo librado de los ataques del maligno.

Como en el **credo de Jesús** previamente estudiado, según el cual honramos a Dios únicamente como Él verdaderamente es, amándolo con todo nuestro esfuerzo sincero, y luego amando a nuestro prójimo de la misma manera en que Jesús mismo modeló el amor genuino hacia otras personas. (Juan 13:34-35), nuestra vida de oración debe ser expansiva y dinámica. Primero oramos para que el nombre de Dios como Padre celestial sea reverenciado, ya que Él es santo, y que Su agenda final para el Reino se cumpla aquí en la tierra (o en la tierra) como Él ha prometido. Y mientras tanto, también oramos fervientemente por las necesidades esenciales de unos y otros en términos de suministro de pan diario, perdón total y rescate del mal.

Tanto en (1) *el credo de Jesús como* (2) *la destacada oración de Jesús* hemos visto una conexión declarada con el Reino de Dios. ¿Por qué un enfoque tan repetido?

El Énfasis Básico de Jesús en La Enseñanza

De las diversas parábolas (ilustraciones comparativas) que Jesús enseñó, una se considera fundamental para comprender todas las demás: “Si no entendéis esta parábola [la ilustración sobre el sembrador y los cuatro suelos], ¿Cómo entenderás alguna de las parábolas? (*Marcos 4:13*). En este contexto Jesús había declarado: “El secreto revelado del Reino de Dios os ha sido dado” (*4:11a*). En la versión *Mateo 13* de esta misma parábola, *versículo 19* explica que cuando la semilla del sembrador cayó en el camino, significa que “*Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebatada lo que fue sembrado en su corazón*”. Por supuesto, en el contexto, sólo una de las cuatro respuestas al Evangelio del Reino produce frutos valiosos, la que persevera constantemente en el mensaje. *Mateo 13* luego pasa a dar toda una serie de comparaciones orientadas al Reino: cizaña entre el trigo, una semilla de mostaza, masa leudante, un tesoro enterrado en el campo, una perla de gran precio y una red arrojada al mar. Algunas imágenes demuestran llamados vitales para responder **ahora** y comprender el valor supremo del Reino, y otras representan tiempos futuros de restauración y juicio.

El comienzo de *Marcos 1:1* sobre el Evangelio del Mesías Jesús, el Hijo de Dios, muestra rápidamente el papel preliminar de Juan el Bautista en la predicación y realización de un bautismo de *arrepentimiento* (*versículo 4*), seguido por el propio Jesús anunciando el Evangelio de Dios, diciendo: “*El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos [tengan un cambio genuino de mentalidad] y creed en el evangelio*” (*versículos 14-15*).

En aproximadamente 118 ejemplos del vocabulario específico del Reino utilizado por Jesús, el cumplimiento futuro (un imperio literal que será administrado por “*el Hijo del Hombre*” y los santos que fielmente creen en él) está siempre a la vista. La posesión de la tierra (la tierra) para los gentiles en *Mateo 5:5* es una cita del énfasis repetido del *Salmo 37*, en el que la *tierra* se promete a los humildes. Ya hemos visto la idea del Reino venidero en la oración que Jesús nos enseñó; además, *Mateo 6:33* señala que debemos buscar **primero** Su Reino y estar bien con Él. Aunque **ahora** es el momento de responder correctamente al Evangelio del Reino, mediante la dedicación a obedecer sus significativas palabras, la llegada real del Reino

implica la futura implementación de un nuevo orden mundial cuando el Mesías Jesús regrese, como se ve claramente en *Mateo 19:28-29; Lucas 19:11-27; 22:28-30*, etc.

Todo este cuadro glorioso y renovado de la Tierra en el que el **reinado** interminable de Dios (para abolir los antiguos imperios humanos corruptos), junto con la activa participación de los “santos” (es decir, los creyentes que han sido santificados) es una promesa sólida. Este escenario había sido objeto de varias profecías anteriormente, como se ve claramente en *Daniel 2:44-45 y 7:13-14, 18, 22, 27*. La resurrección de entre los muertos, cuando los creyentes fieles serán recompensados, es un parte vital de todo este cuadro (*Daniel 12:2-3; Juan 5:25, 28-29; 1 Corintios 15:20-23; Apocalipsis 11:15-18*).

No hay duda de que una visión académica del énfasis de **las enseñanzas básicas de Jesús** indica esta dramática meta del Reino en la historia cuando Jesús regrese. El imperio justo y no violento (*Isaías 2:1-4*) del cual Jesús profetizó urgentemente **no** es un reino de ideas o sentimientos buenos y positivos *en el corazón* (según malas traducciones e interpretaciones erradas de *Lucas 17:20-21*), que no tienen en cuenta el contexto cercano de *17:26-35 y 21:5-36*. ¡El Reino venidero tampoco es la expansión actual de “la iglesia”, una forma de pensar predominante que está terriblemente equivocada!

La Misión Declarada de Jesús

Antes de examinar brevemente lo que se puede llamar la declaración de *la misión específica* de Jesús, sería prudente considerar algunos antecedentes relacionados con la idea de que la Buena Nueva (o Evangelio) había sido anunciada previamente. Quizás esté familiarizado con el concepto en *Gálatas 3:8*: “*la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva [El Evangelio del Reino] a Abraham...*” El contexto, (incluyendo los tiempos de Abraham que están registrados en *Génesis, capítulo 12* y siguientes), implica que Abraham haya creído verdaderamente en Dios, la promesa de Dios de una descendencia (especialmente una “simiente” específica), la herencia de la *tierra* de una manera real y física (como *aún no cumplida*, *Hechos 7:4, 5*), y bendiciones para todas las naciones.

Además, tres pasajes, dentro del contexto del futuro victorioso y restaurador prometido a Israel a lo largo de *Isaías 40-66*, podrían ser instructivos aquí, ya que estas palabras anuncian brillantemente las **Buenas Nuevas** de las realidades venideras y la intervención final de *Yahweh* para cuidar con ternura a su pueblo. ! Mi énfasis se agrega en estas referencias, comenzando con *Isaías 40:9-11a*:

“*Súbete sobre un monte alto, **anunciadora** [del Evangelio] de Sion; levanta fuertemente tu voz, **anunciadora** [de buenas nuevas] de Jerusalén; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá: ¡Ved aquí al Dios vuestro! He aquí que Jehová el Señor vendrá con **poder**, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con él, y su paga delante de su rostro. Como pastor apacientará su rebaño; en su brazo llevará los corderos*”.

Por cierto, el **brazo** del Señor bien podría ser una metáfora que designa la presencia futura del Mesías para representar a Dios. Véase *Isaías 52:10, 53:1 y Lucas 1:51*.

“*¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, [Evangelio] del que anuncia la paz, (C) del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina!*” (*Isaías 52:7*). El contexto de este versículo indica que Dios reinará, en un poderoso evento renovador que involucrará “*cielos nuevos y, tierra nueva*” (*Isaías 65:17, 18*).

Isaías 61:1, 2 tiene una declaración que Jesús citó parcialmente en *Lucas 4:17-21*, con respecto a las cosas que logró y que logrará: “*El espíritu del Señor Dios está sobre mí, por cuanto **me ungió para anunciar buenas nuevas [Evangelio] a los oprimidos, para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y libertad a los cautivos, para proclamar el año de la buena voluntad del Señor y el día de la venganza de nuestro Dios***”. En este estudio ya hemos señalado pasajes de *Daniel, capítulos 2 y 7*, que también describen este futuro y glorioso Reino.

Entonces, cuando Jesús proclamó la declaración precisa **de su misión** en Lucas, está totalmente en línea con estas declaraciones anteriores de **buenas nuevas** en Isaías. *Lucas 4:43 del Segundo Testamento*: Él [Jesús] les dijo que “*También me es necesario evangelizar a otras ciudades sobre el Imperio de Dios, porque para esto fui comisionado*”. Evangelizar (como verbo) simplemente significa evangelizar o “*anunciar buenas nuevas*”.

Efectivamente, Gabriel incluso anunció de antemano las buenas nuevas a María cuando dijo: “*llamarás su nombre JESÚS. Este será grande ... y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin*” (*Lucas 1:31-33*).

Este mensaje del Reino futuro nunca fue anulado, pero continuó siendo anunciado de manera persuasiva a lo largo de todo el libro de *Hechos (1:3, 6, 7; 8:12; 14:22; 19:8; 20:24, 25; 28: 23, 31)*. Según Jesús, este Evangelio del Reino, que él mismo anunció (no una versión vaga y descolorida del mismo), llegará a personas de todas las naciones (*Mateo 24:14*) antes del fin

de esta era. Así pues, el Reino de Dios no sólo es la encarnación del cuadro panorámico de la esperanza futura de una vasta renovación, sino que también es el Evangelio esencial, la brillante Buena Nueva que todavía debe ser anunciada con amor.

Conclusión

Las Prioridades de Jesús, que hemos destacado con brevedad, realmente prestan atención *responsable* a sus vitales *palabras*:

- (1) su credo (su comprensión unitaria de Dios y su enfoque esencial de amor en dos partes),
- (2) su destacada oración que honra mucho a Dios y al mismo tiempo aborda con ternura las necesidades relevantes de sus semejantes,
- (3) su énfasis básico en el Reino en la enseñanza, y
- (4) su misión orientada al Reino de anunciar incansablemente el Evangelio, ¡lo cual es realmente una *buena nueva*!

Las promesas detalladas del Reino Venidero, como se estudian brevemente aquí, vinculan vibrantemente estas cuatro prioridades, que a menudo son gravemente ignoradas en la religión popular moderna.

Concluiremos señalando un par de otras realidades bíblicas fundamentales que ayudan a completar el panorama **prioritario** que hemos estado viendo. *1 Corintios 15:3-9*, al resaltar verdades sobre la muerte de Jesús por nuestros pecados y su resurrección de entre los muertos, indica que estos dos eventos clave están “entre los asuntos de primera importancia” (citando la traducción de OGF del *versículo 3*) ^[1]. ¡Sin embargo, la muerte reconciliadora y sacrificial de Jesús y la resurrección de entre los muertos (al tercer día) no son **el evangelio completo**! ¡Obviamente se enfatizan sus palabras, incluida la predicación urgente del Reino! De hecho, Jesús y los Apóstoles anunciaron el Evangelio del Reino (Buenas Noticias) con mucho éxito durante un par de años, **mucho antes** de comenzar a anunciar su próxima muerte y resurrección (que Jesús *comenzó* a anunciar en *Mateo 16:21*). ¡La tendencia moderna, triste y “dispensacional” **de restar** importancia e incluso **ignorar** las incisivas palabras del Reino de Jesús, mientras solo exalta ciertas verdades redentoras, *se aleja* mucho de los contextos bíblicos exactos! ¡Qué parodia para evitar severamente!

Si bien es indudable que la muerte sustitutiva y extensa de Jesús (*1 Juan 2:2*) es para el perdón misericordioso de nuestros pecados, el contexto del Reino-Evangelio (de implementar prioridades cambiadas para obedecer sus palabras) sigue siendo igual de cierto. Se menciona (en *Lucas 24:47*) después de la muerte y resurrección de Jesús: “*que se predicase en su nombre el arrepentimiento [un cambio de mentalidad] y el perdón de pecados en todas las naciones ...*” La agenda del Evangelio del Reino de Jesús ciertamente está implícita por la frase “en su nombre”.

Podemos abrazar de todo corazón lo que se logra amorosamente por la muerte y resurrección sacrificial de Jesús (un prototipo de la resurrección futura de otros: *1 Corintios 15:20-23*). Sin embargo, debemos aceptar con gozo tales verdades redentoras **dentro del amplio contexto** de prestar atención obediente y responsablemente a **las prioridades de Jesús**, como se expresa sólidamente en sus palabras de vida orientadas al Reino. ☸

¿Te importa un Comino?

(Do You Give a Rip?)

por Barbara Buzzard

“Ah, pero “*rip*” es una palabra como un diamante, profundamente enterrada en las primeras lenguas indoeuropeas, cortada en diferentes significados por diversos oficios ... y por gente sencilla y creativa”. ^[2] En la antigua jerga estadounidense y británica, un “*rip*” era un caballo viejo y averiado. La palabra tiene un sentido de inutilidad. El significado escocés e inglés es basura, cualquier cosa sin valor. “Me importa un comino” es como decir “No me importa nada” o “No me importa en lo más mínimo”. Es similar a decir: “Sigue adelante y arruina tu vida. ¡Me importa un comino”, o incluso “me importa un carajo”! ^[3]

Si bien esta palabra no es teológica ni siquiera elegante, me gusta. Lo escucho como una pregunta punzante y penetrante que todos deberíamos hacernos. Cuando todo lo demás ha desaparecido, cuando estamos despojados de los fundamentos

^[1] onogodtranslation.com

^[2] *William Safire, “On Language: Let ‘Er Rip”* (Sobre el lenguaje: Déjalo correr) *New York Times*, Nov. 28, 1993.

^[3] Es posible que se sustituyera la palabra “*rip*” para no jurar. No fue hasta 1967 cuando se puso de moda la palabra estafa, que significa robo por estafa.

sociales, de los principios culturales y morales, cuando hemos perdido la confianza en los líderes, tanto del gobierno como de la religión – ¿qué es lo que “te importa un carajo”? ¿No es la nuestra una fe por la que vale la pena luchar? Lo que estamos viendo parece un desarme moral e intelectual. Nuestros ideales han sido atacados, nuestras verdades sólidas de “Así dice el Señor” han sido eliminadas del texto mediante una interpretación inteligente pero engañosa.

Pablo advirtió que “*entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. ¡Por tanto, velad!*” (Hechos 20:29-31). ¿No nos comportamos como si esto sólo se aplicara a la iglesia de los Hechos? Una sensación de calma y seguridad al entrar a la iglesia bien podría ser peligrosa, ya que no es el enfoque de “cuidado” recomendado por la Biblia. *Dado que la sana doctrina vuelve a los hombres sanos y la doctrina errónea los vuelve profanos* ¹⁴ – es una cuestión de extrema urgencia que en estos tiempos peligrosos nos alineemos con las Escrituras. Debemos estar hipervigilantes. Debemos pensar mucho cuando tratamos con las Escrituras. Necesitamos puntos de anclaje fundamentales para no descarrilar. Necesitamos examinar y comparar **1)** métodos probados y verdaderos con **2)** métodos nuevos y “mejorados”. Debemos ser conscientes de los prejuicios en el pensamiento, como en el uso de la palabra “desagradable” a continuación:

“Sin embargo, la resistencia a la forma escatológica de interpretar las enseñanzas de Jesús ha continuado y probablemente sigue siendo la actitud dominante entre los cristianos en general. Esta atribución de expectativas escatológicas a Jesús ha resultado desagradable para los liberales, que desean hacer que Jesús sea inmediatamente útil sin hacer referencia al mensaje apostólico sobre él, y también para los devotos, que no están dispuestos a atribuir a Jesús expectativas incumplidas”. ¹⁵

¿Morir por?!

Con demasiada frecuencia la frase “*morir por*” se utiliza para referirse a cosas frívolas y de corta duración. Sería muy bueno para nosotros como cristianos si elimináramos esta frase de nuestro discurso; podría obligarnos a pensar en nuestras palabras y nuestro lenguaje. Tal vez incluso mejoraría nuestras funciones mentales al medir lo que creemos que es importante. Considere esto: *Servet* fue un español brillante que descubrió la circulación pulmonar y escribió “*On the Errors of the Trinity*” (Sobre los Errores de la Trinidad), una obra maestra teológica, a una edad temprana, habiendo dominado el griego y el hebreo. “*Servet*, cuya erudición bíblica incluso a los diecinueve años era colosal, sabía que nada del Credo de Nicea estaba declarado o siquiera insinuado en las Escrituras, que había leído en los originales hebreo y griego. Mientras estudiaba la Biblia en Toulouse, no había encontrado “ni una palabra sobre la Trinidad, ni sobre sus Personas, ni sobre la Esencia, ni sobre la unidad de la Sustancia”. La trinidad era un artificio – puro misticismo – y el cristianismo nunca podría purificarse hasta que fuera despojado de ella”. ¹⁶

Juan Calvino, conocido como el reformador, determinó que *Servet* debía morir como hereje porque se negó a suscribirse a la Trinidad. *Calvino* hizo ejecutar a *Servet* porque se negó a alterar sus creencias y su lenguaje sobre Jesús. *Servet* creía que Jesús era el “*Hijo del Dios Eterno*” y se negó a decir “Hijo Eterno de Dios”. Como escribió *Bernard Cottret* en su biografía de *Calvino*: “*Servet* murió, quemado vivo, en la llanura de Champel, a las puertas de Ginebra... después de cometer un terrible error de sintaxis; gritó: ‘¡Oh, Jesús, hijo del Dios eterno, ten piedad de mí!’ en lugar de decir, como era apropiado, ‘Oh Jesús, hijo eterno de Dios’. Su castigo se debió a la colocación incorrecta de un solo adjetivo”. ¹⁷ ¡Solo la yuxtaposición de esa palabra “eterno” podría haberle salvado la vida!

A *Servet* se le dio la opción de renegar de su postura de que sólo el Padre era Dios. Se dice que mientras lo conducían a su pira funeraria lo instaban a retractarse. El fervor de su creencia de que el Padre es el único Dios era tan fuerte que estuvo dispuesto a morir por ello.

¡Seguramente estos son hechos memorables! *Servet* fue juzgado y quemado agonizantemente en la hoguera por ser hereje. Pocos conocen siquiera su nombre y menos aún lo consideran un héroe en la fe y, sin embargo, fue una figura decorativa de la historia. Su acto revolucionario marcó un punto de inflexión como un paso gigantesco hacia la libertad de expresión y, en última instancia, hacia la libertad de expresión. La enormidad del coraje de *Servet* es difícil de comprender. ¹⁸

¿No nos da vergüenza usar la frase “morir por” de una manera superficial, irreflexiva y francamente insultante? Si tuvieras un querido maestro o amigo que estuviera siendo asesinado verbalmente y supieras que lo que se dice no es cierto, creo que te

¹⁴ 1 Timoteo 1:5, 9.

¹⁵ Clarence Craig, citado en “*The Interpreter’s Bible*” (La Biblia del Interprete), pág. 152, énfasis añadido.

¹⁶ Lawrence and Nancy Goldstone, “*Out of the Flames*” (Fuera de las Llamas), pág. 68.

¹⁷ Bernard Cottret, “*Calvin: A Biography*” (Calvino: una biografía), 2000, p. 225

¹⁸ Por favor, vea la historia de *Juan Calvino* en la edición de abril de *Enfocados en el Reino*: “¿Era Juan Calvino un cristiano solo de nombre?” por Clark Barefoot.

importaría. ¿Cómo vivimos una defensa de Jesús? La frase “morir por” es tanto más inadecuada si se tiene en cuenta que la complacencia está a la orden de nuestros días.

Por qué Servet Tuvo que Morir: Las Limitaciones de La Ortodoxia

El contexto: “Había un obispo llamado *Arrio*, un libio, que predicaba que mientras Dios, el Padre, era eterno, infinito y divino, Jesús, el Hijo, fue creado por Dios y subordinado al Padre, y por lo tanto no divino, o al menos no tan divino como el Padre. Para la jerarquía de la Iglesia, el problema con esta interpretación (que atormentaría al cristianismo durante más de un milenio) era que, si se concluía que Jesús era menos que divino, podría haber sido simplemente un hombre hecho divino a través de la fe y los actos. Y si eso fuera cierto, ¿no podría ese mismo potencial estar disponible para todos los hombres? *Y si fuera así, ¿cómo podría la Iglesia considerarse intermediaria insustituible entre los hombres y Dios, posición de la que, incluso allá en el siglo IV, derivaba su enorme poder político?*”^[9] ¿Por qué tuvo que morir Servet? *Porque la iglesia quiso que se preservara una doctrina engañosa, es decir, porque la iglesia así lo dijo.*

El Tribunal Se Reunirá

N. T. Wright ha dicho que debemos anunciar a los gobiernos de este mundo que se les acabó el tiempo y que es Jesús el Señor, y ellos no.^[10] Nos insta a negar la búsqueda de cosas materiales, ídolo del que hay que avergonzarse. Advierte que el amor a la guerra atrae todo lo peor que hay en nosotros y hace del mundo un lugar peor. En esta misma conferencia nos llama a resistir el paganismo en todas sus formas. Al instar a la iglesia a ser fiel, ve el peligro de la *complacencia*.

Al menos siete veces en las Escrituras se nos dice: “**Mirad que no os engañen**”.^[11] En otras palabras, *¡cuidado, cuidado!* Queridos lectores, estas son nuestras órdenes de marcha. Hoy nos enfrentamos a más engaños que nunca, y quienes están detrás de esos engaños están trabajando más duro que nunca para “encargarse” de que seamos engañados. Si no luchamos con la misma fuerza, *seremos* engañados.

¡Cuidate de que nadie te engañe! Si alguna vez nos engañaran, si alguna vez nos engañaran, si alguna vez hubiera un engaño mundial – sería el de decir que el bebé en el útero es sólo un feto. La palabra latina “feto” significa “descendencia, dar a luz” – en otras palabras, ¡un bebé! ¡Una distinción defectuosa sin diferencia!

La mayoría de las personas estarían de acuerdo en que, si tuvieran que rescatar sólo un número limitado de artículos personales de un incendio, inundación u otro desastre, siempre incluirían fotografías con sus otros artículos preciados. ¿Cuál sería el paralelo en materia de fe? ¿A qué te aferrarías, no estarías dispuesto a sacrificar y arriesgarías daños personales para salvar? ¿Cuáles son los no negociables de la fe? ¿Para qué morirías? Soy dolorosamente consciente de que es imposible hacer que a alguien le importe. Sin embargo, todavía es posible ayudar a alguien a *ver*. Dedicar unos momentos a reflexionar sobre lo que realmente importa cuando todo lo demás se pierde. Cuando los empresarios se acercan al final de sus vidas se suele decir que se arrepienten de pasar tanto tiempo en la oficina. ¿De qué, como persona de fe, tendrías que arrepentirte? *Tenemos la suerte de poder contemplar estas cosas antes de que se reúna el tribunal*. Cuando la muerte, el gran igualador, amenaza – ¿cuáles serían las cuestiones más apremiantes y serias? ¿Qué es lo que más desearías dejar como legado?

Somos las personas por las que Jesús fue a la cruz “a morir”. ¿No le debemos la mayor lealtad posible? Y esa lealtad se muestra en que modelamos los mismos valores y *creemos* las mismas cosas que Jesús hizo. Jesús se preocupaba desesperadamente por la verdad y la falsedad. *Por lo tanto, nosotros también debemos hacerlo*. Cuando la razón de ser de nuestro fundador, su credo mismo, es desmantelado, ignorado, sustituido, desviado – ¿nos importa un comino? ¿Somos responsables de proteger su nombre, su honor, su propósito? Si tuviéramos que hacer una prueba de comparación: ¿qué es lo que más nos ejercitamos en nuestra vida diaria? ¿Y cómo se compara eso con lo ejercitados y apasionados que somos por nuestro Dios y Jesús, *y lo que se dice sobre ellos y sus enseñanzas*? La verdad es la esperanza del mundo. La esperanza es el hilo dorado del que vivimos. ☸

^[9] Goldstone, “*Out of the Flames*” (Fuera de Las Llamas), pág. 65,66, énfasis añadido

^[10] En una conferencia, citada en *Brian Zahnd*, “*Postcards from Babylon*” (Postales de Babilonia)

^[11] *Mateo 24:4; Marcos 13:5; Lucas 21:8; Colosenses 2:8; Hebreos 12:15, 25* (Ver también, *1 Corintios 6:9; 15:33; Galatas 6:7; Efesios. 5:6; Colosenses 2:4; 2 Tesalonicenses. 2:3; 1 Juan 3:7*).

Los Designados Para Reinar

“Jesús es representado en los Evangelios enseñando que los días de su propio ministerio eran *los días de la predicación del reino de Dios (Lucas 16:16)* ... Incluso ahora, en los días de su predicación, los hombres podían aceptar o rechazar la promesa de Dios. reinado; podrían, por así decirlo, anticipar para su propia existencia personal el día del Señor; en un sentido escatológico, incluso ahora podrían pasar por el juicio y encontrar la salvación. Pero el hecho de que la gran decisión pudiera ser tomada por aquellos que escucharon a Jesús proclamar la proximidad del reino de Dios **no debe inducirnos a suponer que el reino de Dios ya había llegado** en ningún otro sentido que el de que la predicación es una anticipación escatológica del mismo ...

“Tampoco debemos permitir que la manera hebraica de hablar de un evento futuro en tiempo pasado nos induzca a una interpretación de ciertos textos que estaría en desacuerdo con todo el programa escatológico del Nuevo Testamento: ‘*el Reino de Dios ha llegado a vosotros*’. (Mateo 12:28 = Lucas 11:20; consultar, Lucas 10:18 y 1 Tesalonicenses 2:16 debe significar en su contexto que los exorcismos realizados por Jesús son las señales de la venidera victoria del Reino de Dios sobre el contra reino de Satanás ...

“[Jesús] se consideraba el nuevo Moisés (*Deuteronomio 18:15, 18*) guiando a un nuevo pueblo de Dios mediante una redención mayor que la del éxodo de Egipto a la Tierra Prometida de la Era Venidera ... La expresión ‘*entrar el Reino de Dios*’ **significa mucho más que convertirse en súbdito del Reino de Dios**; significa recibir una participación en el reinado de Dios, **ser uno de los designados para reinar** ... Así como el antiguo Israel obtuvo la herencia de la Tierra Prometida, así el nuevo Israel poseerá la tierra como su herencia”.

Alan Richardson, “An Introduction to the Theology of the New Testament” (Una introducción a la teología del Nuevo Testamento), 1958, págs. 85-87

“Ciertamente los profetas no piensan en el cielo. Los arados y las hoces tienen tan poco que ver con el cielo como las espadas y las lanzas. ¿Y qué tiene que ver el lugar alto del monte Sión en el cielo? Por lo tanto, nuestro pasaje (*Isaías 2:2-4*) habla de la visión de que una vez, y que también aquí en esta tierra, el Señor se apropiará del reino (*Isaías 60.21; Mateo 5:5*), suprimirá los reinos del mundo y producir una condición de paz y gloria”.

“Lange’s Commentary on Isaiah” (Comentario de Lange sobre Isaías), 1878, pág. 57

Comentarios

- “He disfrutado de Enfoque en el Reino durante muchos años. Las preguntas que he tenido se responden en esta publicación y estoy agradecido por ello. Dios los bendiga y sigan con la buena lucha”. – *Arizona*
- “Gracias por llamar nuestra atención sobre el trabajo de *Wiley Jones* (“Cómo estudiar la Biblia”, mayo). El extracto se presta muy bien para algún trabajo evangélico. Y sus pensamientos sobre la palabra “*aionios*” coincidieron bien con el mensaje del Reino. Su importancia es grande a la luz del clero, y muy pocos conocen este punto”. – *Canadá*
- “Quiero tomarme un momento para hacerles saber a cada uno de ustedes cuán profundamente aprecio todo el trabajo que realizan. Dios al guiarme hacia ti cambió mi vida para mejor y estaré eternamente agradecido. Siempre que tengo la oportunidad, les hablo a otros sobre ti. Pude entregar el folleto: “*What Happens When We Die?*” (¿Qué pasa cuando morimos?) a una querida amiga cuyo bisnieto de 12 años murió, y a ella le encantó leerlo”. – *Illinois*
- “Doy gracias constantemente a Dios por guiar providencialmente mis pasos para recorrer este ministerio. Siempre cuestioné lo inexplicable que muchos aceptaban como verdad. Me alientan todos tus artículos y estudios para mostrarme aprobado para la gloria del Altísimo. Comparto esta enseñanza recién descubierta pero antigua con todos los que no están cautivos de la tradición”. – *Florida*
- “En 2009, una señora me pidió que leyera el libro de *Greg Deuble*: “*They Never Told Me This in Church!*” (¡Nunca me dijeron esto en la iglesia!) De hecho, a la señora que me prestó el libro le preocupaba que fuera herético y me había pedido mi opinión. Lejos de encontrar herético el libro de *Deuble*, ¡estaba convencido de que estos principios eran la verdad que nunca había conocido! Estaba tan emocionada. De repente la Biblia tuvo sentido para mí. Toda mi vida simplemente no pude llegar a un acuerdo y comprender cómo si Jesús también fuera Dios, su sacrificio podría ser suficiente. ¡Por supuesto! El segundo Adán. ¡Se necesitaba una persona completamente humana para ser obediente como sacrificio aceptable para todos! Desde entonces, he leído su libro “*The Doctrine of the Trinity*” (La Doctrina de la Trinidad) varias veces y ahora tengo su traducción del Nuevo Testamento, que he leído de principio a fin y uso diariamente en mis devocionales. Desde que tuve los ojos abiertos

a la verdadera traducción de la Biblia, mi fe ha crecido exponencialmente y siento que finalmente estoy construyendo sobre una base sólida”. – Australia

Enciclopedia Británica:

“Ni la palabra Trinidad ni la doctrina explícita aparece en el Nuevo Testamento, ni Jesús y sus seguidores nunca intentaron contradecir el “*Shemá*” en las Escrituras hebreas ... La doctrina se desarrolló gradualmente a lo largo de varios siglos y a través de muchas controversias ... Por A finales del siglo IV, bajo el liderazgo de *Basilio de Cesarea*, *Gregorio de Nisa* y *Gregorio Nacianceno (los Padres Capadocios)*, la doctrina de la Trinidad tomó sustancialmente la forma que ha mantenido desde entonces” (“*Trinity*” (Trinidad), *Encyclopedia Britannica* , Britannica.com).